

Datos y relatos de la ciencia social como componentes de la producción de realidad social

Social science data and narrative accounts as components of the production of social reality

Claudio Ramos-Zincke / cramos@uc.cl

Universidad Alberto Hurtado, Chile

Abstract: This article outlines a research program focused on the performative role of social sciences: they do not merely describe reality, but jointly contribute to build it. For this purpose, this article seeks to expose possibilities of complementation between the studies on the performativity of science undertaken by Callon, MacKenzie and others, and Foucault's studies on governmentality, as unfolded in his last seminars. Two ways for the performativity of the social sciences intertwined with governmentality are distinguished: the positivist construction of data and the interpretative elaboration of narrative accounts, both employed by the State and corporations for the government of conducts. In addition, certain mechanisms that make the performative drift of scientific constructions possible, which shape social reality, are specified.

Key words: sociology of science, performativity, governmentality, social science.

Resumen: El presente texto delinea un programa de investigación centrado en el rol performativo de la ciencia social, es decir, en su rol no como mera descriptora de la realidad sino como, conjuntamente, constructora de ella. Para este fin, en el artículo se busca exponer posibilidades de complementación entre los estudios de la performatividad de la ciencia de Callon, MacKenzie y otros, con el enfoque de la gubernamentalidad de Foucault desplegado en sus últimos seminarios. Se distinguen dos vías para la performatividad de las ciencias sociales operando entrelazada con la gubernamentalidad: la construcción positivista de "datos" y la elaboración interpretativa de narrativas, denominables "relatos". Ambas son empleadas por el Estado y las empresas para el gobierno de las conductas. A su vez, se especifican ciertos mecanismos que hacen posible la deriva performativa de las elaboraciones científicas que conducen a moldear la realidad social.

Palabras clave: sociología de la ciencia, performatividad, gubernamentalidad, ciencia social.

Introducción¹

Cincuenta años atrás, en el mundo nadie hablaba de “violencia doméstica” ni de *bullying* ni mucho menos aparecían cifras dando cuenta de los porcentajes de niños víctima de *bullying* en los establecimientos educacionales o de violencia intrafamiliar, y eso no ocurría porque fueran pocas las mujeres golpeadas o los escolares agredidos por sus compañeros. Podría decirse que en las últimas décadas estos fenómenos adquirieron una visibilidad que antes no tenían; pero, más precisamente, debería reconocerse que adquirieron una realidad –una configuración experiencial, institucional y de sentido– que antes no poseían. ¿A qué se debe esto? ¿Cómo ha ocurrido?

Estas nuevas realidades se han desarrollado en paralelo con programas institucionales y mediciones científico-sociales que parecen ser acontecimientos *derivados* de esas realidades, implementados como consecuencia de ellas. Sin embargo, en la práctica, son co-constitutivos, son sus productores, y de ello es parte muy sustancial la ciencia social. Eso es lo que planteo hipotéticamente.

Las prácticas investigativas de la ciencia sobre dichas materias, así como sobre muchas otras, no son meras descriptoras de una realidad externa sino que son configuradoras, moldeadoras, de esa realidad, a través del propio proceso de “observación científica”, convirtiéndola, por esa vía, en una realidad que puede ser abordada en la esfera pública y que puede ser objeto de tratamiento institucional.

La realidad del *child abuse* es una ilustración de esta dimensión performativa de la ciencia social. El *child abuse* comienza a existir como tal alrededor de la década de 1960, en discusiones y observaciones que tuvieron lugar en Denver, Colorado, y que primero se hicieron públicas en una reunión de la *American Medical Association* (Hacking, 1991), las cuales tienen un hito de partida significativo en un “paper clásico” de Kemper *et al.* (1962), *The Battered Child Syndrome* (Straus y Gelles, 1986: 471).

Como correlato estadístico de esa emergencia, encuestas en USA, en los años 1967-1968, mostraron alrededor de 7.000 víctimas de abuso; en 1974 la cifra subió vertiginosamente a 60.000; en 1989, el incremento fue aún más impresionante: 2.400.000 víctimas (Hacking, 1999: 134). ¡Una nueva realidad había emergido! ¿Cómo ocurre esto?, ¿qué herramientas teóricas

1 Este texto es producto de una investigación que cuenta con el financiamiento del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (Fondecyt) de Chile (Proyecto 1121124). Agradezco los muy útiles comentarios y sugerencias de Fernando Valenzuela.

nos permiten estudiar y dar cuenta de esta súbita emergencia? Esto es lo que abordamos aquí.

En este moldeamiento y emergencia de realidades sociales está involucrada la ciencia social, aportando su aparataje constructivo teórico metodológico y entretejida con elementos legales, normativos y políticos. Ella tiene una dimensión pragmática, interventora, *incluso cuando se plantea como mera observadora, como mera descriptora* de la realidad. Ella tiene un insoslayable rol en la configuración de importantes realidades de nuestra vida social, tanto “nuevas”, como el *bullying* —que incluso viene con una etiqueta importada que resalta su novedad—, el capital social (con etiqueta muy apropiada para tiempos neoliberales) y la violencia intrafamiliar, como en la constitución de otras realidades más antiguas, pero que sufren re-configuraciones cada cierto tiempo, tales como la pobreza, la delincuencia y la drogadicción.

Junto a ese tipo de productos sociales moldeados por la ciencia social, hay un segundo tipo de ellos, particularmente asociados a las variantes paradigmáticas interpretativa y crítica de elaboración científico social: las narrativas interpretativas. En la actualidad, es frecuente escuchar hablar de la necesidad de contar con “relatos” —para el gobierno de los países o para organizaciones de diferente tipo—, y puede sostenerse que la ciencia social ha sido y sigue siendo proveedora de relatos que adquieren vida más allá de la ciencia.

En apoyo de tal afirmación bastaría mencionar los relatos, difundidos en décadas pasadas: el neoliberal, con base en la economía y con un importante centro constructor y elaborador en la Escuela de Chicago (Valdés, 1995; Silva, 2009); el de crítica a los regímenes autoritarios o sobre la transición a la democracia, elaborados y difundidos en varios países de América Latina (Joignant, 2012; Bernasconi y Ariztía, 2012). En ellos hay un núcleo argumentativo narrativo elaborado desde la ciencia social y se apela a los recursos y procedimientos de ésta. Este es un segundo camino del mismo proceso interventor y productivo de la ciencia social.

En la sociedad moderna ambos constructos son de especial relevancia en la constitución misma de la realidad social. Los primeros, entre cuyas expresiones se cuentan la pobreza, delincuencia y drogadicción, se encuentran sustentados en un complejo aparataje productivo, generador de estadísticas oficiales, vinculado al Estado, y son usados para fines de gobierno. Los segundos —relatos sobre la sociedad— se apoyan en un entramado productivo aparentemente más simple, asociado a procesos de construcción de sentido, contribuyen a la elaboración de discursos de legitimación o crítica social, alimentando las autodescripciones y descripciones sobre la sociedad que sostienen movimientos sociales, instituciones y otros agentes colectivos.

Eso es lo que en este artículo pretendo abordar: los procesos constructivos de hechos (que normalmente aparecen expresados en datos estadísticos) y de relatos públicos (narrativas interpretativas) operados por la ciencia social, su paso desde el campo de la ciencia hacia las esferas público medial e institucional, y el proceso que lleva a que tales datos y relatos adquieran un acento de realidad, el cual hace que los actores sociales (no científicos) los tomen como registro de la realidad misma y, concordantemente, los empleen para orientar sus interpretaciones, acciones y decisiones en el mundo.

Se trata, con ello, de mirar de otra forma la conexión entre ciencia y sociedad, considerando la *dimensión pragmática de la ciencia*, incluyendo en ella la performatividad que conlleva la ciencia social, y su imbricación con la *gubernamentalidad* –con el gobierno de las conductas–, la cual constituye una dimensión habitualmente no transparentada del operar de la ciencia.

Dos enfoques han hecho aportes significativos al estudio de este rol constructor de realidad social que adquieren las construcciones cognitivas de la ciencia social. El primero corresponde al trabajo de Foucault, especialmente tal como aparece en sus últimos seminarios sobre la gubernamentalidad, el cual redefine el tratamiento que le había dado, en sus obras tempranas, al rol de las ciencias humanas, particularmente a las ciencias “psi”, en términos de contribución al disciplinamiento.

En su obra final destaca la labor productora de las ciencias humanas y su potencialidad de acción a distancia sobre los agregados poblacionales. El segundo enfoque es el de la performatividad de las ciencias, desplegado por Callon, MacKenzie y otros, que ha tenido como foco exclusivo la economía. Aunque muchos de los planteamientos de este enfoque son potencialmente generalizables a otras ciencias sociales, ésta es una tarea todavía incipiente.

Ambos enfoques han tenido una trayectoria paralela y no han sido objeto de integración. Por otra parte, no han apuntado a disciplinas como la sociología, ciencia política o antropología, las cuales son precisamente nuestro foco de atención. La propuesta aquí presentada se apoya en la complementación de ambos enfoques y en la convergencia de su aplicación a la ciencia social en su rol performador de realidad.

En lo que sigue, entonces: 1) Presentaré muy sintéticamente ambos enfoques. 2) Aludiré al proceso asociado de construcción de hechos científicos, los cuales, en una primera fase de interconexión con el mundo, se configuran en el dominio científico, antes de emprender el camino de la performatividad social fuera de tal dominio. 3) Precisaré la índole de los efectos performativos de la ciencia social, en conexión con la gubernamentalidad, aludiendo a

dos de sus líneas fundamentales de acción: la que ocurre a través del Estado y la que lo hace a través de las organizaciones de negocios. En esta labor constructora de la ciencia social reiteraré la distinción entre dos facetas suyas: como constructora de “datos” respecto a objetos cognitivos que ella misma constituye y como constructora de relatos interpretativos. En cuanto a estos últimos, a su vez, distinguiré entre relatos ratificadores del orden existente y otros que son críticos de él y están orientados a su transformación. 4) Finalmente, bosquejaré dos mecanismos centrales para analizar el proceso performativo de la ciencia social: el de los ensamblajes agenciales sociotécnicos y el de la reificación citacional. La operación conjunta de ellos ayuda a explicar el potencial productivo de realidad que alcanzan las construcciones científico-sociales.

Asumimos estos planteamientos como potenciales lineamientos para un programa de investigación sobre la ciencia social en su rol productivo interrelacionado con la gubernamentalidad.² Aunque haremos referencia en particular a Chile, lugar donde estamos desarrollando nuestra investigación y lugar privilegiado de nuestra observación científica, tal programa es aplicable igualmente a otros países.

Enfoques para abordar el rol constructivo de realidad social de la ciencia social

La ciencia social ha sido un componente fundamental del proceso constitutivo de la sociedad moderna. Desde sus orígenes en el periodo moderno, ha sido parte de la reflexividad de la sociedad sobre sí misma y de su monitoreo e intervención regulatoria, en conexión directa con el Estado (Porter, 2003; Wagner, 2003a; Wagner, 2003b; Wagner, 2001; Desrosières, 1998; Porter, 1995; Wittrock *et al.*, 1991; Giddens, 1990, 1991, 1992).

De tal forma ha sido empleada para el desarrollo de la “gubernamentalidad” de los países, desde el siglo XVIII. Primero de manera fundamental a tra-

2 De hecho, bajo las orientaciones aquí indicadas estamos investigando empíricamente sobre procesos específicos de construcción de lo que llamamos datos y relatos en el Chile actual y reciente. Una presentación extensa del horizonte teórico en que se inserta esta propuesta la hemos hecho en Ramos (2012a). Ya está en marcha un programa de este tipo respecto a la economía (Callon, 1998; McKenzie, Muniesa y Siu, 2007), pero no se ha extendido a otras disciplinas de las ciencias sociales. Un planteamiento sobre esta falta de estudio de la construcción de conocimiento social y su uso se encuentra en Camic, Gross y Lamont (2011), junto a algunos estudios que se aventuran en tal dirección.

vés de la economía política, constituyendo parte de lo que Foucault (2000b, 2006) llama dispositivos de regulación social, los cuales permiten el gobierno de las conductas mediante procedimientos no disciplinarios sino anticipatorios y fundados en datos. Desde esta perspectiva, las ciencias sociales aparecen como parte de complejos saber-poder.

La construcción de realidad involucrada y las tecnologías para su manejo poseen no sólo potencialidad fáctica, sino también conllevan la fuerza de verdad que poseen la ciencia y la tecnología en la sociedad moderna; se recubren de su legitimidad (Miller y Rose, 2008; Drori y Meyer, 2006). De una u otra forma, la ciencia social está entrelazada con la gubernamentalidad; más aún, es un pilar de la gubernamentalidad del Estado así como de la empresa. Desde su influencia inicial a través del Estado, ha pasado a su incidencia a través de las empresas y ha extendido su alcance a todos los terrenos de la conducta humana.

Aproximadamente desde la década de 1970, existe una creciente conciencia y reflexividad sobre el rol activo e interventor y no sólo descriptivo que juega la ciencia en este entrelazamiento con la sociedad y con el gobierno de las conductas. Esto ha tenido, en referencia a la ciencia social, variadas líneas de expresión; ha tomado forma en diversos enfoques, especialmente en dos que son significativos impulsores de debate e investigación en la actualidad: el de Foucault sobre la gubernamentalidad y el enfoque de la performatividad de la ciencia, que constituye una extensión de la teoría del actor-red (cuyo principal exponente es Latour).

El enfoque de Foucault de la gubernamentalidad

Foucault concibe inicialmente a las ciencias humanas –particularmente a las que llama “ciencias psi”– como componentes del proceso disciplinario, constituyendo herramientas de registro y aportando saberes que contribuyen al disciplinamiento (Foucault, 1976). Posteriormente, en la producción de sus últimos años, en diversos seminarios publicados *in extenso* recién en la década de 2000, trata a las ciencias sociales, de manera eminente a la economía, como parte de un plexo de poder y conocimiento que toma forma en la modernidad permitiendo la gubernamentalización del Estado, y la gubernamentalidad de la vida en general, en el contexto de procesos sociales crecientemente complejos (Foucault, 2000b, 2006).

Lo concerniente al problema de la interacción entre ciencia social y Estado está sobre todo expuesto en Foucault (2005, 2006a, 2006b, 2007). La

divulgación de estos trabajos ha suscitado amplia discusión (Dean, 2010; Lemm, 2010; Collier, 2009; Terranova, 2009; McNay, 2009; Donzelot, 2008; Lazzarato, 2009; Lemke, 2001). Algunos trabajos tematizan explícitamente el rol de la ciencia y aportan específicamente a nuestros planteamientos, tales como los de Dean (2010) y Carroll (2006), también Miller y Rose (2008), aunque la atención de estos últimos está más centrada en la psicología.

La gubernamentalidad es el conjunto de procedimientos, análisis, cálculos, mecanismos y formas de conocimiento –fundamentalmente conocimiento científico– que permiten conducir a distancia la conducta de individuos en agregados poblacionales. Es una forma de gobierno de las conductas típicas de la sociedad moderna (Foucault, 2000a: 219, 220). Lo distintivo de los dispositivos de gubernamentalidad es que en lugar de buscar imponer coactivamente conductas por la vía impositivo-reglamentaria en ellos, como hacen las tecnologías disciplinarias, basándose en el saber generado por las disciplinas científicas, especialmente en el saber de esos regímenes de verdad que surgen adosados al Estado –estadística, demografía, economía política, sociología– se busca anticipar y regular eventos posibles (Foucault, 2006).

Tal regulación involucra el manejo de diversos factores que pueden incidir sobre esos eventos, haciéndolos más probables o menos probables, apelando a los factores que los modelos científicos y la experiencia institucional asociada muestran que tienen una mayor incidencia potencial. Así, estos dispositivos no imponen ni prohíben, sino que dejan hacer, dejan que los eventos ocurran, y, a través de la manipulación de los factores pertinentes, procuran que las conductas buscadas sean, para los agentes, más deseables o más convenientes que otras alternativas. Es una regulación basada en una anticipación probabilística o, al menos, en una anticipación sistemáticamente apoyada en datos y antecedentes empíricos, bien articulados por explicaciones fundadas en conocimientos científicos.

Así, por ejemplo, en Chile los resultados que se obtienen de una encuesta, aplicada por el Estado, para la medición de los resultados de aprendizaje (SIMCE), en establecimientos educacionales de nivel básico y medio, son usados para orientar y regular conductas de una amplia gama de actores: directores de establecimientos, profesores, padres, alumnos, autoridades de gobierno, etc. Este tipo de procedimientos, en la gubernamentalidad neoliberal, se sofistican y alcanzan su máximo de descentralización, apoyándose con fuerza en la regulación crecientemente más autónoma de organizaciones e individuos.

Enfoque de la performatividad de la ciencia

En el enfoque de la *performatividad de la ciencia*, sobre la base de estudios de la relación entre la disciplina científica de la economía y la práctica económica, diversos investigadores como Donald MacKenzie y Michel Callon muestran que los modelos y teorías de la ciencia social son capaces de convertirse en pautas orientadoras del comportamiento de los agentes sociales, haciendo que las acciones sociales efectivas se asemejen a las postuladas o predichas por la ciencia, generando así su autovalidación. Hay, además, otras formas de performatividad *genéricas o difusas*; por otra parte, la efectividad performativa de las construcciones científicas puede ser muy variable, algunas con nula efectividad y otras con una muy alta.

En los últimos años, los estudios empíricos más relevantes en esta materia han estado referidos al ámbito de la economía, con estudios que abordan la constitución de mercados y diversos ensamblajes institucional-tecnológicos (MacKenzie, 2009; Caliskan, 2010; Callon, 2007; Muniesa, 2008). Hay comparativamente pocos estudios que indaguen sobre los efectos performativos de las ciencias sociales.

Algunos ejemplos destacados al respecto son el de Osborne y Rose (1999) y Bourdieu (1990) sobre la opinión pública; el de Desrosières y Thévenot (1988) sobre categorías socioprofesionales; el de Boltanski (1982) sobre la categoría social de los “cuadros”, en Francia; el de Hacking (1995) sobre conducta disociativa y personalidades múltiples. En Chile, muy recientemente, ha comenzado a abrirse esta área de investigación (Ossandón, 2010; Palacios, 2010; Ariztía y Bernasconi, 2012; Tironi, 2012; Ariztía, 2012; Ramos, 2012b).

La idea básica de este enfoque, en el caso de la economía, es que esta disciplina científica, en cuanto tal, moldea y formatea la economía como cosa, como actividad económica. La disciplina económica, los conocimientos científicos, los procedimientos de cálculo se hacen así parte de las condiciones de funcionamiento de los mercados modernos, incorporando en ellos los modelos y prácticas de calculabilidad necesarios para su operación (Callon, 1998; McKenzie, 2006, 2007; Caliskan y Callon, 2009; Caliskan y Callon, 2010).

Por ejemplo, los modelos económicos y econométricos (como el de Black-Scholes-Merton, que les hizo ganar el Nobel de Economía), sobre el funcionamiento de los mercados de derivados financieros (contratos cuyo valor depende del precio de otros activos) sirvieron, desde la década de 1970,

para legitimar, proveer pautas de orientación y cambiar la operatividad práctica de los agentes financieros, ayudando con ello a la constitución de ese mercado.

De tal forma, la ciencia económica –un cuerpo disciplinario de conocimientos– más que constituir una mera observación de su objeto, se hace parte de tal objeto y contribuye a su configuración. Representación e intervención están interconectadas. Los mercados son así tanto objeto como producto de investigación. “La ciencia del mercado es en sí misma parte de los mercados” (Muniesa, Millo y Callon, 2007: 5).

Nuestro planteamiento es que es posible combinar ambos enfoques, siendo útiles las nociones de gubernamentalidad para abordar y explicar la performatividad peculiar que desarrollan las ciencias sociales. La ciencia social juega un importante rol constitutivo de realidad entrelazada con la gubernamentalidad, contribuyendo a aportarle a ésta resultados performativos que orientan y posibilitan su regulación de los procesos poblacionales.

Construcción científica interna y construcción social externa: performación de hechos científicos y performación de realidad social

La ciencia performa “hechos científicos” y realidad social. Son dos dimensiones en el trabajo performativo de la ciencia social: la primera corresponde a la construcción de hechos científicos dentro del campo disciplinar, siendo tal carácter de “hecho” aceptado o validado por la comunidad científica (Latour y Woolgar, 1986; Latour, 1987) y la segunda dimensión corresponde al proceso por el cual muchas de las construcciones que hay dentro del dominio epistémico de la ciencia alcanzan, en el caso de las ciencias humanas, una existencia adicional en el mundo de la realidad social externa al ámbito de la ciencia (Ramos, 2012a, 2012b). Estas construcciones se integran al mundo social, contribuyendo a su transformación, incorporándose en los procesos cotidianos de interpretación de la realidad, haciéndose parte y ayudando a conformar lo que la sociedad moderna es (Giddens, 1990).

La construcción “interna” de los hechos científicos ha sido estudiada con detalle en los lugares mismos de producción de conocimientos, especialmente en laboratorios, desde los años ochenta, de manera destacada en las obras de Latour y Woolgar (1986), Knorr-Cetina (2005, 1999), Law (1998) y Pickering (1984), y ha sido sistematizada de forma más integrativa en la Teoría del actor-red. Estos hechos así creados gozan de un peculiar modo de existencia amparada en los reductos de la ciencia (Latour, 2008). Junto a esa

performatividad interna, en el caso de la ciencia social ocurre una performatividad externa, un efecto de moldeamiento más allá del dominio de la ciencia. Esta segunda faceta está fuertemente imbricada con la gubernamentalidad.

Nos referiremos primero a la construcción de los “hechos científicos”, a las diferentes redes que contribuyen a estabilizar datos y relatos, los cuales así eventualmente obtienen finalmente el timbre de aprobación científica, para luego, en el punto siguiente, tratar la performatividad “externa” de las ciencias sociales en vinculación con la gubernamentalidad.

La construcción de los hechos científicos se sostiene en una red compleja, la cual es visualizable analíticamente, según Latour (2001: 120-131), como constituida por cinco subredes parciales que son fundamentales y que dan forma al “sistema circulatorio que mantiene con vida” a los hechos científicos.

Estas subredes son:

a) Red que establece la *cadena referencial*. Es la red que instaura la conexión perceptual, que “hace transportable el mundo” y lo trae a la oficina del investigador para su observación. Incluye toda la logística necesaria para esa operación compleja: los equipos, instrumentos y procedimientos que permiten tal “movilización” del mundo: pautas de entrevista, pautas de análisis de contenido, grabadoras, blocks de anotaciones, trabajo de terreno, computadoras, etc. Estas operaciones van convirtiendo al mundo en inscripciones que son sometidas a diversos procesos de transformación, deviniendo textos en diferentes grados de depuración.

b) *Red disciplinaria, con colegas*, tanto cercanos como lejanos: es la red tejida dentro del campo disciplinar, con colegas con los cuales se comparten temáticas, orientaciones valorativas o intereses; sirven para interrelacionar argumentos, recursos y apoyos institucionales. Es una red que va más allá del ámbito nacional y se teje a nivel global.

c) *Red de alianzas para obtención de recursos* que cruzan las fronteras de la ciencia, que involucran varios tipos de enrolamientos, con integrantes de organismos del Estado, fundaciones, empresas, *thinktanks*, etcétera.

d) *Red de representación pública*, a través de la cual los resultados del trabajo científico son traducidos y expuestos en la prensa escrita y otros medios de circulación masiva; con ello adquieren nueva fuerza de realidad que, al mismo tiempo, valida a los productores y los hace reconocibles en campos no científicos, contribuyendo a la legitimidad de su trabajo y a la obtención de apoyo de otras instancias sociales.

e) *Red conceptual central*: al centro de todas las redes, y anudándolas entre sí, se encuentra la articulación conceptual de la ciencia. Aquí operarían los que Luhmann (1996) llama “programas” teórico y metodológico.

En lugar de hacer la contraposición positivista entre ciencia por un lado y referencia externa por otro, o de incorporar la referencia como heterorreferencia interna al sistema, tal como hace Luhmann (1996), la Teoría del actor-red visualiza la operación de la ciencia como el establecimiento de una cadena de entrelazamientos, a través de los cuales la referencia “circula” y se produce lo que Callon (1995) llama “traducción extendida” (en contraste a la “traducción limitada”, de la noción positivista de operacionalización).

Latour provee detalladas demostraciones de cómo se construye esta “referencia circulante” en investigaciones suyas en torno a diversos trabajos científicos; por ejemplo, en su estudio sobre Pasteur (Latour, 1988) o sobre una investigación botánica-edafológica en la selva amazónica (Latour, 2001). El investigador, usando instrumentos como pautas de entrevista o pautas de observación, genera registros grabados de conversaciones, que luego son transcritos, editados, codificados, reconvertidos y comprimidos, haciendo que, por ejemplo, la experiencia de un joven integrante del movimiento estudiantil llegue, a través de procesos de enrolamiento, filtración, compresión y recorte, a un texto en Word en el computador de los investigadores.

Similarmente complejo es el proceso performativo que sigue el camino inverso, desde la ciencia social hacia el mundo, aunque hay otros elementos por considerar en las redes y mecanismos agenciales operantes, como veremos a continuación.

Vinculación entre la performatividad de la ciencia social y gubernamentalidad

Ciencia social, performatividad y gubernamentalidad estatal

En la operación de la gubernamentalidad, desde la perspectiva de Foucault, podemos distinguir dos componentes fundamentales. El primero lo forman las representaciones del dominio que es materia de gobierno, las cuales se nutren del aporte cognitivo de la ciencia y son capaces de orientar para articular el segundo componente, que incluye los programas y prácticas de intervención sobre los objetos constituidos en ese dominio, que incorporan tecnologías diversas (Miller y Rose, 2008).

Esa operación ocurre a diferentes niveles, desde niveles agregados y macroinstitucionales, como el de la constitución de los mercados, hasta escalas más reducidas, tanto dentro del Estado como fuera de él, como es el caso de la gestión de las conductas de los integrantes de una empresa.

La gubernamentalidad que actúa a través del Estado afecta a grandes colectivos poblacionales, y se vale de las herramientas científicas, administrativas y legales que están a su disposición. Por ejemplo, en su preocupación por el cuidado de la población, la reducción de la pobreza es uno de los focos habituales de intervención. Eso, para su efectividad, requiere de la operatoria típica de la gubernamentalidad. Primero, el de la identificación específica del objeto.

Al respecto, en Chile, bajo los gobiernos de Lagos y Bachelet, se identificó como foco de intervención de la política social a la extrema pobreza, que fue circunscrita operacionalmente mediante el uso de instrumentos diseñados por expertos, quienes apelan al conocimiento científico social para generar información: un cuestionario conocido como “ficha CAS” (y luego como “ficha de Protección Social”), cuyos resultados fueron objeto de análisis estadístico para resumir los resultados y determinar para cada familia su inclusión o no en la categoría “extrema pobreza” (o indigencia).

Con esa identificación, las familias clasificadas como de extrema pobreza eran objeto de programas de apoyo y de resocialización, como el Programa Puente y Chile Solidario (Rojas, 2010: 64). Las operaciones de determinación de la extrema pobreza tienen el efecto de otorgar existencia a esa población, la que, en tanto tal, no pre-existía a su medición. Ello le permite a la organización estatal actuar sobre ella, le permite gestionar una particular política social que la tiene como su foco. Con esto, la acción estatal produce una población determinada, e instala prácticas de gobierno sobre las conductas de sus integrantes, en un marco legitimado de acción.

La operación de construcción del objeto epistémico pobreza para fines de gubernamentalidad es aún más compleja, ya que, complementariamente a la ficha CAS, una segunda red operativa, mediante la respectiva cadena referencial, da forma a una pobreza que es manejada en organismos centrales del Estado y que circula en la esfera pública medial. Esta segunda pobreza, medida a través de una encuesta aplicada a nivel nacional, crea el “hecho científico” que luego será mostrado, en los medios masivos de comunicación y en las reparticiones públicas, como un “hecho social”, sostenido y avalado por la ciencia.

Los expertos podrán así sostener, por ejemplo, que “la pobreza, entendida bajo el enfoque de ingresos y tal como es medida por la Casen (el res-

pectivo instrumento de medición), se ha reducido en un 3%, con un margen de error de 0.6% (margen de la inferencia estadística a la población)". Esto, en una segunda fase, es traducido en su paso a la esfera pública medial. En ella aparecerá como "la pobreza en el país se ha reducido en un 3%", es decir, como una afirmación moralizada lingüísticamente con el carácter de realidad objetiva (Kress y Van Leeuwen, 2001; Potter, 1998), ya sin referencia a sus andamios constructivos.

Esos datos o "hechos" aportados por la ciencia social alimentan lo que los individuos perciben como "realidad social". Llegan a la esfera pública medial, inciden sobre las agendas de problemas y repercuten en diferentes arenas institucionales, públicas o privadas, contribuyendo a orientar planes, programas o decisiones (Brunner y Sunkel, 1993; Ramos, 2012b). Tal como los economistas producen la "economización del mundo" (Callon y Latour, 2011: 177), los sociólogos lo "sociologizan".

Ciencia social, performatividad y gubernamentalidad en la empresa

Una importante vía de "sociologización" del mundo como medio de gubernamentalización ocurre dentro de las empresas del mundo económico. En ellas esa labor toma lugar en alianza con otras disciplinas de las ciencias sociales y particularmente con una forma híbrida de generación de conocimientos que es la llamada "ciencia administrativa". De hecho, la ciencia administrativa es una forma de conocimiento que reconoce abiertamente su doble cara, como conocimiento científico, con capacidad de dar cuenta del mundo, por una parte, y como herramienta con capacidad para intervenir en el mundo, con sus procedimientos y orientaciones, por otra.

Las ciencias sociales y sus expresiones administrativas –"ciencias de la administración"– proveen a los gerentes y ejecutivos maneras de observar su realidad y de instrumentos para operar en ella acordes con tal forma de observación. Durante las últimas décadas se han multiplicado, internacionalmente, tales formas de observación / intervención en las empresas.³

Tal como en el caso de la gubernamentalidad referida al Estado, que tratamos previamente, la referida al ámbito de la empresa involucra:

1) La *constitución de objetos cognitivos* en ese ámbito, es decir, el perfilamiento de realidades antes no reconocidas como tales, sea dentro de la organización –estructura informal, motivación intrínseca, cultura organizacional, etc.– o en la conexión con el entorno –estrategia, redes interorganizacionales,

3 Respecto a su difusión en Chile, véase Ramos (2013).

etc.—, objetos flexibles a cuya constitución contribuye de manera decisiva la ciencia social. La “estrategia corporativa” es un caso destacado. Desde los años ochenta la ciencia administrativa comienza a modelar conceptualmente este objeto social (Porter, 1985; Mintzberg y Quinn, 1993). De tal modo, a principios del siglo XXI es usual para empresarios y gerentes orientar sus acciones a partir de tal configuración de realidad; es ya un componente ineludible de la realidad organizacional, con el cual los integrantes de las empresas se relacionan constantemente (Ezzamel y Willnott, 2010). Así, perciben y abordan una realidad cuya existencia décadas antes nadie habría reconocido. Con ello, estos objetos epistémicos se hacen susceptibles de ser intervenidos, de ser gestionados y de servir para orientar las conductas.

2) *Programas de intervención*. Es posible articular tales intervenciones, en algún grado, en conjuntos de prácticas estandarizables, que constituyen tecnologías psicosociales; es decir, programas para orientar conductas hacia ciertos fines, las cuales en general se apoyan para su operación en el entrenamiento de determinadas competencias y lenguajes, como parte de secuencias globales de actividades que cruzan la organización. Un ejemplo de ello es la *Total Quality Management* (TQM). El aporte de la ciencia social, de la investigación científica, de la construcción teórica, y de la acumulación de resultados empíricos de investigación, está referido principalmente a estos dos puntos (constitución de objetos epistémicos y desarrollo de tecnologías de intervención sobre ellos).

Ciencia social y performatividad narrativa, legitimadora o crítica

Hay, sin embargo, otra forma de interconexión que no sigue completamente esa pauta y que no es co-constitutiva de una tecnología de poder específica. Consiste en el uso del saber científico como herramienta para la reflexividad social a fin de dar cuenta de los procesos sociales, de las nuevas configuraciones colectivas, de las transformaciones históricas, de los problemas o desafíos colectivos.

El resultado son construcciones interpretativas sobre la vida y articulación colectiva —sobre lo que tradicionalmente ha sido llamado la sociedad—, y que adquieren la forma de narrativas, con líneas eje, o *leitmotivs*, de relativamente fácil iterabilidad. Son narrativas o relatos con perfiles discernibles y con capacidad para “desplazarse” y “circular”, vía cadenas de traducciones —cada iteración es una traducción, y también una alteración, aunque sea mínima—.

El conocimiento así generado puede ser concordante con la gestión del Estado y asimilable a la gubernamentalidad, siempre y cuando la interpretación contenida en ella sea concordante con los intereses y orientaciones de autoridades del Estado, lo cual no es siempre el caso (Foucault, 2000b).

Esto significa que hay narrativas que el Estado emplea para reforzar su gestión, para legitimarla, para obtener apoyo a sus acciones; pero hay otras narrativas que, en cambio, se le resisten, que responden a intereses diferentes, y que eventualmente son antagónicas con las del Estado. Éstas son narrativas que pueden operar como fuerzas de resistencia y de lucha contra la gubernamentalidad imperante, y que asumen deliberadamente ser un factor de intervención sobre la realidad social y de modificación de ella.

Esta elaboración de narrativas críticas, con componentes normativos y a veces utópicos, constituye una tradición importante e influyente de las ciencias sociales, muy relevante en América Latina, que, con muchas variantes, se ha mantenido, expresándose hoy en corrientes tales como la feminista y poscolonial, entre otras (Buroway y Wright, 2002; Calhoun, 2002; Kincheloe y McLaren, 2005; Connell, 2007; Gutiérrez, Boatca y Costa, 2010).

Además de producir datos, la ciencia social produce relatos o narrativas interpretativas que dan sentido a los actores y que contribuyen a orientar sus acciones. Hay una gran variedad de tales relatos, sobre explotación y lucha de clases, sobre movilidad social, sobre modernización, dependencia, marginalidad, alienación, empoderamiento, desigualdad, etcétera.

Tales relatos se despliegan en espacios específicos de prácticas, y se difunden a través de redes de personas y de citas, logrando variados resultados performativos. En Chile, las modernizaciones proclamadas por los *Chicago boys*, así como el gobierno “científico” de los *technopol*, después de la dictadura, y su discurso sobre la transición a la democracia, expresarían tal entrelazamiento práctico y poder performativo de relatos elaborados por las ciencias sociales (Valdés, 1995; Montecinos y Markoff, 2001; Joignant, 2012).

Estos son relatos que, por una parte, surgen del trabajo investigativo, de la labor en gran medida interpretativa, hermenéutica, del científico social, y de los enlaces referenciales que establece, y que, por otro lado, a través de su inserción en ensamblajes agenciales asociados a procesos de gubernamentalidad y de encadenamientos de traducciones, se convierten en relatos que enmarcan y moldean interpretaciones, y orientan acciones de diferentes tipos de actores, alcanzando así efectos performativos.

De cualquier modo, se trata del discurso en su operación práctica, como un insumo para las justificaciones de los actores, que *entra en el interjuego*

de lógicas de justificación, contribuyendo a dar forma a sus argumentaciones, para el apoyo o cuestionamiento de decisiones y acciones, tanto en la vida cotidiana como en ámbitos institucionales (Boltanski y Thévenot, 2006; Boltanski, 2011; Stark, 2009).

Boltanski y Chiapello (2002), por ejemplo, han mostrado cómo, al menos en Francia, ha entrado en circulación un nuevo discurso que otorga sentido y legitimación al orden capitalista, el cual está basado en ideas de redes y proyectos, y a cuya articulación contribuyen diversos autores de las ciencias sociales (aún no teniendo tal intención).

Desde esta perspectiva de investigación es necesario atender de manera especial a la dimensión pragmática del discurso: a sus entrelazamientos de producción así como de uso, y a la derivada fuerza performativa. Tales discursos pueden ser tanto legitimadores y estabilizadores de realidad social como críticos y desestabilizadores, y pueden operar asociados con diferentes entrelazamientos institucionales. A modo de ejemplo, tenemos relatos críticos, vinculados con partidos políticos, como el que se expresa, en Chile, en el trabajo de Tomás Moulian; relatos tradicionales, conectados con instituciones como la Iglesia católica, donde Pedro Morandé sería un exponente que ha revitalizado relatos tradicionales de la Iglesia; y relatos favorables a la modernización, asociados con el Estado, con exponentes como Eugenio Tironi o José Joaquín Brunner (Ariztía y Bernasconi, 2012).

La labor de estos autores, a su vez, se apoya en redes de producción más amplias, a través de las cuales se constituye y circula una discursividad que es expresión de corrientes más generales de pensamiento.

En lo antes indicado se manifiestan dos vías importantes de performatividad científico-social, que habitualmente son tratadas por separado, no reconociéndose las similitudes en su operación pragmática en el mundo. Pueden ser llamadas la vía de las “mediciones y datos” y la de los “relatos”. Uso los términos “mediciones y datos” para referirme a la construcción científica de hechos procediendo por la vía positivista de medición de la realidad social. Ocupo el término “relatos” para referirme a construcciones narrativas de la ciencia social, elaboradas en una perspectiva paradigmática, principalmente interpretativa y crítica, que proveen interpretaciones, evaluaciones y explicaciones de los procesos sociales. Tras esos procesos aparentemente disociados se esconde una misma lógica, que es fructífero analíticamente tener en consideración.

Los mecanismos de la performatividad

Mi planteamiento teórico, en cuanto a los mecanismos en juego, es que la potencialidad performativa de la ciencia social descansa en, al menos, dos procesos o mecanismos básicos: en la constitución de ensamblajes agenciales sociotécnicos y en la consolidación citacional. Con ello estoy tomando tanto el aporte de los estudios de la performatividad de la economía, por una parte, como lo que ha desarrollado Butler en el terreno del género y de otros procesos de formación social, por otra, buscando su complementación o integración.⁴

Ensamblaje agencial sociotécnico

Es necesario y muy importante precisar que la ciencia social no genera sus efectos actuando como mero cuerpo etéreo de conocimientos, como pura palabra escrita, conteniendo ideas que convencen a la gente y reorientan sus conductas, como plantearía una concepción iluminista sobre el poder de la ciencia social. Desde sus orígenes, las disciplinas sociales han operado entrelazadas con aparatos administrativos, particularmente del Estado, con organizaciones de la sociedad civil y con movimientos de reforma (Wittrock *et al.*, 1991; De Vault, 2007; Lengermann y Niebrugge, 2007; Smith y Killian, 1990).

En ese marco es donde los conocimientos de estas disciplinas son generados y en el cual adquieren vida, intra y extra ciencia. Eso involucra que ya en su gestación hay, respecto a ellos, expectativas que provienen del entorno social; que los procesos investigativos son movilizados con apoyo de fuerzas sociales (dinero estatal, recursos humanos de movimientos reformistas, etc.); y que los mismos elementos que entran en su gestación contribuirán después a su recepción, traducción, asimilación y conversión en formas de entender la realidad, en decisiones y en nuevos procedimientos, todo lo cual operará, de tener éxito, en forma autorratificatoria de las "constataciones" científicas provistas por los investigadores.

Es así que la noción de performatividad, tal como la uso, no está considerada en términos exclusivamente lingüísticos. Los actos de habla científico, que siguiendo a Van Dijk, más propiamente deberíamos llamar "macroactos

⁴ Una aplicación de esta perspectiva ya la he realizado en el estudio empírico de la producción del PNUD –sus informes de desarrollo humano– (Ramos, 2012b), y ha mostrado utilidad y potencialidad explicativa.

de habla”, incluyen elementos de variado tipo en una articulación que, en su operación de conjunto, le otorga fuerza performativa al contenido textual.

A esta articulación que hace posibles los logros performativos de la ciencia Callon (2007) la denomina “agenciamiento sociotécnico”. Es una articulación de elementos heterogéneos que se despliega entre los productores de conocimientos científicos y sus eventuales usuarios. Tal dispositivo agencial mediador incluye, por un lado, redes de agentes humanos, donde están ciertamente los científicos, pero también una gama de otros partícipes, en diversas funciones de soporte (técnico, político, financiero, etc.); por otro lado, incluye elementos no humanos, como instrumentos, equipos técnicos y programas computacionales.

Este agenciamiento es un ensamblaje que conecta en forma dinámica a las disciplinas científicas con elementos del mundo social no científico, transfiriendo a éste pautas de percepción y reconocimiento, procedimientos de cálculo y maneras de comprender la realidad social. Es en todo el conjunto de encadenamientos y procesos pragmáticos involucrados en este agenciamiento sociotécnico que los enunciados científicos se sostienen como hechos y logran fuerza performativa. Cabe reiterar que esto se aleja totalmente de concepciones idealistas sobre el rol de los enunciados científico sociales.

La reificación citacional

Desde la perspectiva de Butler (1997, 1999), aplicada especialmente al género, un componente fundamental de la performatividad es la capacidad de *reiteración* de los actos de habla; reiteraciones que pueden entenderse como “citas”. Todo acto de habla descansa en su *citabilidad* o *iterabilidad* (Derrida, 1988). Así, cada acto o desempeño de género cita otros actos análogos –realizados previamente por madres, hermanas, amigas, actrices de cine o televisión, y todo tipo de mujeres, en todo tipo de situaciones– que se extienden en cadenas sin fin hacia un pasado remoto y oculto.

El acto presente de género “cita” otros actos que lo han precedido, que a su vez citan otros. Las afirmaciones científicas comparten esa configuración de encadenamientos que se refuerzan, operando dentro de la ciencia –como es trivial reconocerlo–, pero también *fuera de ella*, con citas que en su mayor parte no son formales ni explícitas. De tal modo, cuando alguien cita, dentro y fuera de la ciencia, lo que dice un autor, por ejemplo lo que dice la misma Butler sobre género, establece la conexión con una cadena de citas que apela, aunque de manera heterogénea, al marco de convenciones de la ciencia, y

contribuye, eventualmente, a dar solidez de realidad a esa manera de interpretar el género.

Esta cadena, en su conjunto, opera con fuerza performativa (en este caso, transformadora del sentido de género, inspiradora de cambio, alteradora de interpretaciones, etc.). Así, la performatividad es moldeamiento que toma lugar a través de cadenas de reiteraciones que se van acumulando y sedimentando. Por otra parte, cada nueva cita, cada nueva traducción, nunca es plenamente idéntica. Siempre suplanta y suplementa lo citado; es un moldeamiento que va variando a través del proceso y que es inherentemente inestable (Derrida, 1988).

Este es un segundo mecanismo, que se interconecta con el primero. El ensamblaje sociotécnico provee redes mediante las cuales tal citabilidad va tomando lugar, jugando en ella un rol clave los libros, publicaciones diversas y los medios de comunicación masiva. La llegada a los medios masivos tiende a consagrar el hecho. Las afirmaciones sobre clases sociales, organización política, movimientos sociales, populismo, sexualidad, interacción familiar o lo que sea se repiten millones de veces, en múltiples variantes, ramificándose a través de las comunicaciones, y llegando a los individuos desde fuente diversas –leen en la prensa sobre tales hechos, los encuentran mencionados en una revista popular, escuchan sobre ellos en una clase universitaria, aparecen en el comentario de un conocido que ha leído al respecto, y así sucesivamente.

Dicha iterabilidad de las afirmaciones de las ciencias sociales fuera del ámbito de publicaciones y discusión académica, sin embargo, tiene riesgos ineludibles. Las citas científicas en los contextos extracientíficos, tales como el de la prensa y revistas populares, ya no siguen regidas por los criterios propios del marco científico y, por tanto, el sentido interpretado multiplica su variabilidad y su deriva se ramifica y complejiza.

Además, desde años recientes, las innovaciones ocurridas en la comunicación digital, con su multiplicidad de redes entrelazadas, tales como las redes sociales tipo Facebook y los llamados *microblogs* como Twitter, con su comunicación múltiple e instantánea, expanden las iteraciones de modos antes inimaginables. Tal propagación amplificada de iteraciones comunicativas lleva a la aparición de las citas en una creciente variedad de contextos lingüísticos y situacionales, incrementando, más allá de toda estimación, su variabilidad de sentido y efectos. Esto, por una parte, expande de manera increíble el alcance performativo de la ciencia social; pero, al mismo tiempo, los resultados, la realidad performada, se hace creciente e inexorablemente menos uniforme y estable.

Un campo investigativo a colonizar

En Chile algunos de los principales estudios para analizar los entrelazamientos operativos entre ciencias sociales y gubernamentalidad han estado referidos a la economía. Un estudio importante al respecto es el de Valdés (1995) sobre la acción y marcada influencia del grupo de economistas conocido como *Chicago boys*, quienes durante los años 1970 y 1980 ocupan diversas posiciones claves en el aparato estatal, y definen políticas y medidas que moldean institucionalmente el funcionamiento de la economía en una perspectiva neoliberal.

Otros estudios han abarcado otros periodos y agentes –los ingenieros de la Corfo en la década de 1940; los economistas de Cieplan desde los años 1970, etc. (Silva, 2009; Centeno y Silva, 1998; Gárate, 2010; Silva, 1991). Un proyecto dirigido por Brunner, en torno a 1990, aborda esta intervención/interacción en términos del uso social de los conocimientos científicos (Brunner y Sunkel, 1993; Briones, 1990; Valdés, 1993). En un estudio reciente, Garretón, Cruz y Espinoza (2010) revisaron 210 investigaciones de ciencias sociales encargadas por el Estado desde la década de 1990 (1992 a 2008) y muestran la relevancia de la sociología, empleada en el 66% de los estudios examinados. El estudio de Joignant (2012) tiene su foco en élites tecnopolíticas, que incluyen diversos tipos de profesionales, cuyos ámbitos de conocimiento son principalmente la economía, el derecho y la ciencia política; y aborda el entrelazamiento de estos *technopol* con el gobierno en las dos últimas décadas.

Estas investigaciones abordan temáticas que se intersectan con la aquí planteada, no obstante que ellas no tienen su foco en los procesos de construcción científica y performatividad social, que son nuestro centro de atención. Otros estudios han cubierto materias que son complementarias, tales como la constitución de redes intelectuales y circulación de ideas (Devés, 2004, 2006); la configuración de diferentes diagnósticos sobre la modernidad por parte de algunos “sociólogos públicos” (Ariztía y Bernasconi, 2012); y la institucionalización de circuitos académicos (Beigel, 2010). Cabe anotar que los diferentes grados y formas de institucionalización de las ciencias sociales entre los países afectarán estos entrelazamientos y los resultados performativos.

Hay, por tanto, un vasto terreno a explorar en esta perspectiva de combinar los aportes de la gubernamentalidad y de la performatividad, atendiendo a las vías que hemos llamado de la medición y datos, por un lado, y de los relatos interpretativos, por otro. El enfoque de la performatividad de la ciencia

ayuda a especificar las operaciones prácticas involucradas y las redes que dan forma al proceso productivo.

El enfoque de la gubernamentalidad ayuda a analizar la contribución de estas micro-operaciones a la regulación de agregados de individuos, en ámbitos de acción institucionalizada, como los del Estado y las corporaciones de negocios. Llevar a cabo tal exploración permitiría aportar una mirada reflexiva sobre el entretrejimiento entre ciencia social y sociedad, y exhibir las prácticas, redes y mecanismos que dan forma al rol activo, performador de realidad social, de la ciencia, en contra de su apariencia como mera descriptora.

Bibliografía

- Ariztía, Tomás [ed.] (2012), *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ariztía, Tomás y Oriana Bernasconi (2012), "Sociologías públicas y la producción del cambio social en el Chile de los noventa", en Ariztía, Tomás [ed.], *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Beigel, Fernanda (2010), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Buenos Aires: Biblos.
- Boltanski, Luc y Ève Chiapello (2002), *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid: Ediciones Akal.
- Boltanski, Luc y Laurent Thévenot (2006), *On Justification*, Princeton: Princeton University Press.
- Boltanski, Luc (2011), *On Critique. A Sociology of Emancipation*, Cambridge, UK: Polity Press.
- Bourdieu, Pierre (2000), *Sociología y cultura*, México: Grijalbo.
- Briones, Guillermo (1990), *Generación, diseminación y utilización del conocimiento en Educación*, Santiago de Chile: FLACSO.
- Brunner, José Joaquín y Guillermo Sunkel (1993), *Conocimiento, sociedad y política*, Santiago de Chile: FLACSO.
- Burawoy, Michael y Erik Olin Wright (2002), "Sociological Marxism", en Turner, Jonathan [eds.], *Handbook of Sociological Theory*, New York: Academic / Plenum Publishers.
- Butler, Judith (1997), *Excitable Speech. A Politics of the Performative*, New York: Routledge.
- Butler, Judith (1999), *Gender Trouble*, New York: Routledge.
- Calhoun, Craig (2002), "The Critical Dimension in Sociological Theory", en Turner, Jonathan [ed.], *Handbook of Sociological Theory*, New York: Academic / Plenum Publishers.
- Caliskan, Koray (2010), *Market Threads: How Cotton Farmers and Traders Create a World Commodity*, Princeton: Princeton University Press.

- Caliskan, Koray y Michel Callon (2009), "Economization, part 1: Shifting Attention from the Economy towards Process of Economization", en *Economy and Society*, vol. 38, núm. 3, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Caliskan, Koray y Michel Callon (2010), "Economization, part 2: A Research Programme for the Study of Markets", en *Economy and Society*, vol. 39, núm. 1, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Callon, Michel (2007), "What Does It Mean to Say That Economics Is Performative?", en MacKenzie, Donald, Fabian Muniesa y Lucia Siu [eds.], *Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics*, Princeton: Princeton University Press.
- Callon, Michel (1995), "Four Models for the Dynamic of Science", en Jasanoff, Sheila, Gerald Markle, James Petersen y Trevor Pinch [eds.], *Handbook of Science and Technology Studies*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Callon, Michel (1998), *The Law of the Markets*, Oxford: Blackwell Publishers.
- Callon, Michel (2007), "An Essay on the Growing Contribution of Economic Markets to the Proliferation of the Social", en *Theory, Culture & Society*, vol. 24, núm. 7-8, Londres: Goldsmith, University of London.
- Callon, Michel y Bruno Latour (2011), "¿No calcularás' o cómo simetrizar el don y el capital", en *Athenea Digital*, vol. 11, núm. 1, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Callon, Michel y John Law (1998), "De los intereses y su transformación: Enrolamiento y contra-enrolamiento", en Doménech, Miquel y Francisco Tirado [comps.], *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*, Barcelona: Gedisa.
- Callon, Michel, Yuval Millo y Fabian Muniesa [eds.] (2007), *Market Devices*, Malden, MA: Blackwell Publishing / The Sociological Review.
- Camic, Charles, Neil Gross y Michele Lamont [eds.] (2011), *Social Knowledge in the Making*, Chicago: University of Chicago Press.
- Carroll, Patrick (2006), *Science, Culture, and Modern State Formation*, Berkeley: University of California Press.
- Centeno, Miguel y Patricio Silva (1998), *The Politics of Expertise in Latin America*, London: MacMillan Press.
- Collier, Stephen (2009), "Topologies of Power: Foucault's Analysis of Political Government beyond 'Governmentality'", en *Theory, Culture and Society*, vol. 26, núm. 6, Londres: Goldsmith, University of London.
- Connell, Raewyn (2007), *Southern Theory. The Global Dynamics of Knowledge in Social Science*, Cambridge, UK: Polity Press.
- Dean, Mitchell (2010), *Governmentality. Power and Rule in Modern Society*, London: SAGE Publications.
- Derrida, Jacques (1988), *Limited Inc*, Evanston, IL.: Northwestern University Press.
- Desrosières, Alain y Laurent Thévenot (1988), *Les catégories socioprofessionnelles*, París: La Découverte.
- Desrosières, Alain (1998), *The Politics of Large Numbers. A History of Statistical Reasoning*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

- De Vault, Marjorie (2007), "Knowledge from the Field", en Calhoun, Craig [ed.], *Sociology in America. A History*, Chicago: University of Chicago Press.
- Devés, Eduardo (2004), "La circulación de ideas y la inserción de los cientistas económico sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960s", en *Historia*, vol. 37, núm. 2, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Devés, Eduardo (2006), "Los cientistas económico sociales chilenos en los largos 60 y su inserción en las redes internacionales: la reunión del foro tercer mundo en Santiago en abril de 1973", en *Universum*, vol. 21, núm. 1, Talca, Chile: Universidad de Talca.
- Donzelot, Jacques (2008), "Michel Foucault and Liberal Intelligence", en *Economy and Society*, vol. 37, núm. 1, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Drori, Gili y John Meyer (2006), "Scientization: Making a World Safe for Organizing", en Marie-Laure Djelic y Kerstin Sahlin-Andersson [eds.], *Transnational Governance. Institutional Dynamics of Regulation*, Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Ezzamel, Mahmoudy y Hugh Willmott (2010), "Strategy and Strategizing: A Poststructuralist Perspective", en *Advances in Strategic Management*, núm. 27, en Baum, Joel y Joseph Lampel [eds.], *The Globalization of Strategy Research (Advances in Strategic Management, Volume 27)*, Bradford: Emerald Group Publishing Limited.
- Foucault, Michel (1976), *Vigilar y castigar*, México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (2000a), *Essential Works, 1954-1984. Volume 3: Power*, New York: The New Press.
- Foucault, Michel (2000b), *Defender la sociedad. Curso en el College de France (1975-1976)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2005), *El poder psiquiátrico. Curso en el College de France (1973-1974)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2006), *Seguridad, territorio, población. Curso en el College de France (1977-1978)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2007), *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el College de France (1978-1979)*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Gárate, Manuel (2010), "CIEPLAN entre dictadura y democracia: orígenes y alcances de un Think Tank de economistas", ponencia presentada en Conferencia *Produciendo lo social: Una mirada reflexiva a las ciencias sociales en Chile y América Latina*, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Universidad Diego Portales.
- Garretón, Manuel Antonio, María Angélica Cruz y Francisco Espinoza (2010), "Ciencias sociales y políticas públicas en Chile: qué, cómo y para qué se investiga en el Estado", en *Sociologías*, vol. 12, núm. 24, Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Giddens, Anthony (1990), *The Consequences of Modernity*, Cambridge: Polity.
- Giddens, Anthony (1991), *Modernity and Self Identity*, Stanford: Stanford University Press.
- Giddens, Anthony (1992), *The Transformation of Intimacy: Sexuality, Love and Eroticism in Modern Societies*, Cambridge, UK: Polity.

- Gutiérrez, Encarnación, Manuela Boatca y Sergio Costa (2010), *Decolonizing European Sociology, Transdisciplinary Approaches*, Surrey, England: Ashgate.
- Hacking, Ian (1991), "The Making and Molding of Child Abuse", en *Critical Inquiry*, núm. 17, Chicago: University of Chicago Press.
- Hacking, Ian (1995), *Rewriting the Soul: Multiple Personality and the Sciences of Memory*, Princeton: Princeton University Press.
- Hacking, Ian (1999), *The Social Construction of What?*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Joignant, Alfredo (2012), "La razón de Estado: usos políticos del saber y gobierno científico de los *technopols* en Chile (1990-1994)", en Ariztía, Tomás [ed.], *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Kemper, Henry *et al.* (1962), "The Battered Child Syndrome", en *Journal of the American Medical Association*, núm. 181, New Jersey: American Medical Association.
- Kincheloe, Joe y Peter McLaren (2005), "Rethinking Critical Theory and Qualitative Research", en Denzin, Norman y Yvonna Lincoln [eds.], *The Sage Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Knorr-Cetina, Karin (2005), *La fabricación del conocimiento: Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Knorr-Cetina, Karin (1999), *Epistemic Cultures: How the Sciences Make Knowledge*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kress, Gunther y Theo van Leeuwen (2001), *Multimodal Discourse. The Modes and Media of Contemporary Communication*, Londres: Arnold.
- Latour, Bruno (1987), *Science in Action*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Latour, Bruno (1988), *The Pasteurization of France*, Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Latour, Bruno (2001), *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno (2008), "A Textbook Case Revisited – Knowledge as a Mode of Existence", en Edward Hackett, Olga Amsterdamska, Michael Lynch y Judy Wajcman [eds.], *The Handbook of Science and Technology Studies*, Cambridge, MA: The MIT Press.
- Latour, Bruno y Steve Woolgar (1986), *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*, Princeton: Princeton University Press.
- Law, John (1998), "Del poder y sus tácticas. Un enfoque desde la sociología de la ciencia", en Miquel Domenech y Francisco Tirado [eds.], *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*, Barcelona: Gedisa.
- Lazzarato, Maurizio (2009), "Neoliberalism in Action: Inequality, insecurity and the Reconstitution of the Social", en *Theory, Culture and Society*, vol. 26, núm. 6, Londres: Goldsmith, University of London.
- Lengermann, Patricia y Gillian Niebrugge (2007), "Thrice Told: Narratives of Sociology's Relation to Social Work", en Calhoun, Craig [ed.], *Sociology in America. A History*, Chicago: University of Chicago Press.

- Lemke, Thomas (2001), “‘The Birth of Bio-politics’: Michel Foucault’s Lecture at the College de France on Neo-liberal Governmentality”, en *Economy and Society*, vol. 30, núm. 2, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Lemm, Vanessa [ed.] (2010), *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Luhmann, Niklas (1996), *La ciencia de la sociedad*, México: Universidad Interamericana / Anthropos.
- MacKenzie, Donald (2006), *An Engine, Not a Camera. How Financial Models Shape Markets*, Cambridge, MA: The MIT Press.
- MacKenzie, Donald (2007), “Is Economics Performative? Option Theory and the Construction of Derivatives Markets”, en MacKenzie, Donald, Fabian Muniesa y Lucia Siu [eds.], *Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics*, Princeton: Princeton University Press.
- MacKenzie, Donald (2009), *Material Markets. How Economic Agents are Constructed*, New York: Oxford University Press.
- MacKenzie, Donald, Fabian Muniesa y Lucia Siu [eds.] (2007), *Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics*, Princeton: Princeton University Press.
- McNay, Lois (2009), “Self as Enterprise: Dilemmas of control and Resistance in Foucault’s The Birth of Biopolitics”, en *Theory, Culture and Society*, vol. 26, núm. 6, Londres: Goldsmith, University of London.
- Miller, Peter y Nikolas Rose (2008), *Governing the Present. Administering Economic, Social and Personal Life*, Cambridge, UK: Polity Press.
- Mintzberg, Henry y James Quinn (1993), *El proceso estratégico*, México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Muniesa, Fabian (2008), “Trading Room Telephones and the Identification of Counterparts”, en Pinch, Trevor y R. Swedberg [eds.], *Living in a Material World: On Technology, Economy, and Society*, Cambridge, MA: MIT Press.
- Muniesa, Fabian y Michel Callon (2007), “Economic Experiments and the Construction of Markets”, en MacKenzie, Donald, Fabian Muniesa y Lucia Siu [eds.], *Do Economists Make Markets? On the Performativity of Economics*, Princeton: Princeton University Press.
- Muniesa, Fabian, Yuval Millo y Michel Callon (2007), “An Introduction to Market Devices”, en Michel Callon, Yuval Millo y Fabian Muniesa [eds.], *Market Devices*, Malden, Mass.: Blackwell Publishing / The Sociological Review.
- Osborne, Thomas y Nikolas Rose (1999), “Do the Social Sciences Create Phenomena?: the Example of Public Opinion Research”, en *British Journal of Sociology*, vol. 50, núm. 3, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Ossandón, José (2010), “Economistas y la producción de los mercados. El caso del seguro de salud en Chile”, ponencia presentada en Conferencia *Produciendo lo social: Una mirada reflexiva a las ciencias sociales en Chile y América Latina*, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Universidad Diego Portales.
- Palacios, Rosario (2010), “Definiciones y políticas en torno a la economía informal. Revisiones desde la experiencia de los trabajadores”, ponencia presentada en Conferencia

- Produciendo lo social: Una mirada reflexiva a las ciencias sociales en Chile y América Latina*, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Universidad Diego Portales.
- Pickering, Andrew (1995), *The Mangle of Practice. Time, Agency and Science*, Chicago: University of Chicago Press.
- Porter, Michel (1985), *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*, New York: The Free Press.
- Porter, Theodore (2003), "Genres and Objects of Social Inquiry, from the Enlightenment to 1890", en Porter, Theodore y Dorothy Ross [eds.], *The Modern Social Sciences*, vol. 7 of *The Cambridge History of Science*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Porter, Theodore (1995), *Trust in Numbers. The Pursuit of Objectivity in Science and Public Life*, Princeton: Princeton University Press.
- Potter, Jonathan (1998), *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*, Barcelona: Paidós.
- Ramos, Claudio (2012a), *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ramos, Claudio (2012b), "Investigación científica y performatividad social: el caso del PNUD en Chile", en Tomás Ariztía, Tomás [ed.], *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ramos, Claudio (2013), "Conocimiento científico-social, gubernamentalidad y gestión de empresas en Chile", en Ossandón y Eugenio Tironi [eds.], *Adaptación. La empresa chilena después de Friedman*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Rodríguez, Encarnación, Manuela Boatca y Sergio Costa [eds.] (2010), *Decolonizing European Sociology. Transdisciplinary Approaches*, Surrey, England: Ashgate.
- Rojas Lasch, Carolina (2010), "Gobernar la extrema pobreza: un análisis del dispositivo de intervención Chile Solidario-Puente", en Lemm, Vanessa [ed.], *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Silva, Patricio (1991), "Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN Monks", en *Journal of Latin American Studies*, vol. 23, núm. 2, Cambridge: Cambridge University Press.
- Silva, Patricio (2009), *In the Name of Reason. Technocrats and Politics in Chile*, University Park, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- Smith, Charles y Lewis Killian (1990), "Sociological Foundations of the Civil Rights Movement", en Herbert Gans [ed.], *Sociology in America*, Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Stark, David (2009), *The Sense of Dissonance*, Princeton: Princeton University Press.
- Straus, Murray y Richard Gelles (1986), "Societal Change and Change in Family Violence from 1975 to 1985 As Revealed by Two National Surveys", en *Journal of Marriage and the Family*, núm. 48, Minneapolis: National Council on Family Relations.

- Terranova, Tiziana (2009), "Another Life: The Nature of Political Economy in Foucault's Genealogy of Biopolitics", en *Theory, Culture and Society*, vol. 26, núm. 6, Londres: Goldsmith, University of London.
- Tironi, Manuel (2012), "Pastelero a tus pasteles: experticias, modalidades de tecnificación y controversias urbanas en Santiago de Chile", en Ariztía, Tomás [ed.], *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Valdés, Juan Gabriel (1995), *Pinochet's Economists: The Chicago School in Chile*, Cambridge University Press.
- Valdés, Teresa (1993), "Movimiento de mujeres y producción de conocimientos de género en Chile", en Briones, Guillermo et al. [eds.], *Usos de la investigación social en Chile*, Santiago de Chile: FLACSO.
- Wagner, Peter (2001), *A History and Theory of the Social Sciences*, London: Sage Publications.
- Wagner, Peter (2003a), "The Uses of Social Sciences", en Porter, Theodore y Dorothy Ross [eds.], *The Modern Social Sciences, vol. 7 of The Cambridge History of Science*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Wagner, Peter (2003b), "Social Science and Social Planning during the Twentieth Century", en Porter, Theodore y Dorothy Ross [eds.], *The Modern Social Sciences, vol. 7 of The Cambridge History of Science*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Wittrock, Björn, Peter Wagner y Hellmut Wollmann (1991), "Social Science and the Modern State: Policy Knowledge and political institutions in Western Europe and the United States", en Peter Wagner, Carol Weiss, Björn Wittrock y Hellmut Wollman [eds.], *Social Sciences and Modern States. National Experiences and Theoretical Crossroads*, Cambridge: Cambridge University Press.

Claudio Ramos Zincke. Sociólogo. Doctor en Sociología por la University of Texas at Austin. Profesor investigador y director del Programa de Doctorado en Sociología, en el Departamento de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado, Chile. Líneas de investigación: estudios sobre la ciencia, sociología de las organizaciones. Publicaciones recientes: *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*, Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado (2012); "Estructuras de comunicación en el campo de las ciencias sociales: Un análisis de redes", en *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 23, núm. 2 (2012); "Conocimiento científico-social, gubernamentalidad y gestión de empresas en Chile", en José Ossandón y Eugenio Tironi [eds.], *Adaptación. La empresa chilena después de Friedman*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales (2013).

Recepción: 10 de septiembre de 2013.

Aprobación: 17 de marzo de 2014.

